

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

MADRID: Edición de la mañana. 1 Pta. Mes.
PROVINCIALES Y PORTUGAL. 3 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.
La correspondencia y giros diríjanse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.—FRANQUEO CONCERTADO

AÑO LIX.—NUM. 18.263.

Madrid.—Miércoles 12 de Febrero de 1908.

Ediciones Mañana, Tarde y Noche.

Hunyadi János

La acción francoespañola en Marruecos

NO HAY TAL NOTA

Dos estimados colegas de la noche publicaron ayer interesantísimas noticias referentes al estado de las relaciones francoespañolas, respecto de Marruecos. Según estas noticias, el Gobierno francés había enviado, por medio de su embajador, una nota diplomática, significando a España la necesidad de reforzar los elementos de combate en Casablanca, y la conveniencia de que nuestras tropas secunden, con mayor actividad que hasta el presente, la acción francesa en Marruecos.

Esta nota, según dichas noticias, ha sido discutida en Consejo de ministros, acordándose la oportuna respuesta al Gobierno francés; respuesta que, por su importancia, fué comunicada a los jefes de las principales fracciones políticas.

Hasta aquí las noticias de referencia, que nosotros ni confirmamos ni negamos por nuestra cuenta, pues en cuestiones de tal trascendencia no queremos exponerlos al peligro de inducir a error a nuestros lectores; solamente afirmamos que, persona de gran intimidad y confianza para el Gobierno, ha manifestado que éste no ha recibido nota alguna del Gobierno francés, referente a la cuestión de Marruecos.

Persona autorísima también por parte del Gobierno francés, acaso el mismo embajador, ha hecho idénticas manifestaciones; y como ampliación a ellas, publicamos las siguientes del periódico *Paris-Madrid*, que tantos motivos tiene para estar bien informado en todo lo que a Francia se refiere:

«Tenemos motivos—dice el colega—para desmentir dicha versión absolutamente y de la manera más autorizada.

Es inexacto que el Gobierno francés haya enviado al Gobierno español ninguna nota de este género. La última comunicación cambiada entre ambos respecto de su acción común en Marruecos es la anterior al viaje de Madrid de M. Pichón, que oportunamente fué publicada en la Prensa.

Desde entonces, un perfecto acuerdo, confirmado por las conversaciones de nuestro ministro de Negocios extranjeros con sus colegas españoles (el Presidente y el ministro) no ha cesado de reinar entre ellos, y ni siquiera por un momento Francia ha sentido la idea ni la necesidad de invitar a España a una cooperación más efectiva.

Hay más: las últimas declaraciones de M. Pichón en la Cámara francesa, que atestiguan la sinceridad de las intenciones de Francia en Marruecos han producido en los centros oficiales de Madrid una excelente impresión, que no es ignorada por el Gabinete de París.»

Tales son las afirmaciones, mejor dicho, las negativas categóricas, hechas por dicho colega y por personajes que están en condiciones, por su posición, de poderlas hacer.

No obstante, ¿habrá en este asunto algún *quid pro quo* que de por resultado el que las dos versiones tengan algo de verdad, ya que por lo contradictorias que aparecen, alguna de ellas, no puede ser cierta por completo?

¿Será, acaso, que donde se dice *nota oficial* del Gobierno francés, debiera decirse solamente, «conversación más ó menos oficiosa del representante de Francia con el Gobierno español»?

Todo podría ser; porque lo que es de las intenciones y propósitos de Francia, a pesar de las palabras de sus hombres de Estado, no se puede dudar.

Mucho cumplimiento del Acta de Algeciras; pero, entretanto, que avancen las tropas, y destruyan aduana, y ocupen ciudades más ó menos importantes, que algo quedará.

SI LAS MUJERES MARDASEN...

Asalto del Parlamento Inglés

Puñetazos, sombrillazos y otros excesos.

LONDRES 12. Las sufragistas han vuelto a hacer de las suyas.

Ayer las calles de Londres fueron teatro de una batalla campal, que recordará tristemente algunos policías desdichados.

Pero no anticipemos los sucesos, y narremos con orden lo acontecido.

Estos días, las sufragistas celebran un Congreso nacional, al que concurren delegados—ó delegadas—de todos los Comités ingleses que defienden el voto para la mujer.

En dicho Congreso han sido pronunciados muchos discursos, abominando del hombre, feroz y aborrecible enemigo del bello sexo, y pidiendo para éste la igualdad política.

Ayer, el entusiasmo llegó a su colmo. Algunas oradoras prororaron frenéticas pidiendo al Poder para las mujeres, y proclamando la necesidad de recurrir a los medios extremos para conseguirlo.

La sesión terminó entre un tumulto indescriptible. Todas las asistentes al Congreso, como delegadas y espectadoras, salieron a la calle poseídas de un ardor bélico, que auguraba mal para el orden público.

Formáronse en columna, y en número de varios centenares, avanzaron compactas hacia la Cámara de los Comunes.

Llegadas a ella, intentaron penetrar, pero una triple fila de policías les cerró el paso.

Y entonces se oyó un grito formidable en el belicoso batallón de sufragistas.

«¡Al asalto! Mueran los hombres!»

Todas, en alto sus sombrillas, cerradas los puños como para boxear, se precipitaron en torrente, contra los defensores del orden.

Estos recibieron a pie firme, á inmediata respuesta comenzó una lucha tremenda. Mujeres y policías peleaban á puñetazos, á puntapiés, á sembrillos, con un ardor inenarrable.

Hubo un momento en que se creyó que

las sufragistas conseguirían su objeto. Algunas de ellas, empujadas por sus compañeras, habían abierto brecha en la triple muralla de los policemen, y descargando sombrillazos á diestro y siniestro, ganaron la puerta principal de la Cámara.

Pero un nuevo pelotón de agentes aguardaba en el vestíbulo, y las bravas defensoras del voto femenino, no obstante su heroica defensa, tuvieron que rendirse.

Mientras, la lucha continuaba fuera. Todos los balcones de la plaza estaban llenos de gente que asistía emocionada al espectáculo. Y las sufragistas, desmesuradas, convulsas, roncadas de tanto gritar, continuaban en sus asaltos, rechazadas á duras penas.

Al fin el sexo fuerte triunfó, gracias á los poderosos argumentos de sus puños. Cincuenta y una sufragistas quedaron prisioneras de guerra y las demás se batieron en retirada, prometiendo, sin embargo, volver en mayor número.

El suelo quedó cubierto de pistos, charlas desgarradas, sombreros apabullados, sombrillas rotas y otros restos lamentables. Y once policías con los rostros convertidos en mapamundis, se encaminaron cabizbajos á la Casa de Socorro más próxima.

Diario de París

La salud pública

DE NUESTRO REDACTOR

Tanto monta, monta tanto, Francia con España. En ambos países se hacen leyes; pero no se cumplen.

Tardamente, es verdad, se han venido á dar cuenta en Francia de que existe una ley promulgada en 1892 para garantizar la salud pública. Pero esa ley ha sido hasta ahora letra muerta.

No puede á nosotros asombrarnos el caso, pues á otros muy semejantes estamos acostumbrados, y lo que es peor, con ellos hemos estado bien avenidos.

La Dirección de Higiene parece que se siente en el momento actual con ánimos de hacer sentir en toda Francia el imperio de la ley de Sanidad en el ámbito de la higiene pública, obligando á sanear hasta el último villorrio de la nación francesa.

Aterra la cifra de mortalidad que acusa la estadística demográfica del año último en Marsella, una de las más importantes ciudades mediterráneas y el primer puerto indudablemente de Francia. Se han registrado 1.894 defunciones por enfermedad variolosa. En París, en igual período de tiempo sólo se han registrado 43 casos de viruela infecciosa. (Qué indica la comparación de estos datos tan sencillos y al par tan elocuentes? Muy clara es la explicación. En París se atiende escrupulosamente á la higiene urbana, mientras que en Marsella la Sanidad pública se halla en un lamentable y á la vez punible abandono.)

Creo que en la bella ciudad mediterránea la higiene padece un descuido tan grande como el que en Madrid y en la mayor parte de las ciudades españolas, á excepción de Barcelona, se padece. Este descuido también general en Francia. La mortalidad, por epidemias y pestes, provenientes de una total carencia de higiene, es superior con creces al término medio de la densidad de población en ciudades, villas y lugares. La vacunación es obligatoria, y sin embargo, el precepto legal se burla; y la higienización de las casas en toda municipalidad está ordenada terminantemente, más el mandato no se cumple.

Los servicios públicos de saneamiento están abandonados, se determinan con fuerza de obligar, en las ordenanzas municipales de todos los Concejos; pero la reglamentación es nada más que papel mojado.

Hay una inercia invencible, que dificulta el cumplimiento de tan poderoso que aconseje garantizar, por los medios hábiles y en consonancia con las leyes, la salud pública.

A la vacunación y revacunación, que preserva de la epidemia variolosa, ofrece la resistencia pasiva. La mayoría de todas, la indiferencia de la gente, que ni aun siquiera procura garantizar las vidas. Contra la higienización de los inmuebles se oponen tenazmente, siempre con hábiles evasivas, el interés de los propietarios, atentos nada más que á percibir las rentas de las casas, aun cuando los inquilinos mueran en número que espanta. Si éstos no se quejan, si la ley no obliga sin contemplaciones, ¡van á tomar! los casos la iniciativa para el saneamiento de sus inmuebles, con reformas que exigen grandes dispendios?

No cumplen sus deberes, por otra parte, las Comisiones locales de investigación. Y si giran visitas, ceden fácilmente, por estímulos diversos, á cualquier presión. Encuéntrase también con intereses creados al amparo de leyes anteriores, con derechos adquiridos ó inalienables: las viejas corruptelas administrativas, que constituyen los más generosos y decididos protectores. Esto, cuando se obra de buena fe. Pero ¡ay! las flaquezas ante cualquier poderío político? ¡Y el compadrazgo personal? ¡Y la prevaricación?

Al escribir para España, no hablo de cosas nuevas. En todo nuestro país no es la investidura edilicia la que está en más olor de santidad, salvo las honrosas excepciones que siempre es necesario hacer en recto sentido de justicia.

La ley del 902 votada en Francia impone la vacunación obligatoria y la indeclinable declaración médica de enfermedades contagiosas. Son dos medidas que preservan de un mal ó lo señalan para acudir á su inmediato remedio. Pero ni los Municipios exigen la vacunación ni los médicos. Dios sabe por qué motivos móviles dan los partes de casos epidémicos.

¿Corregir tal abuso parece que se atiende ahora, por la Dirección de Higiene. Tal vez la decisión resulte inútil. Como hasta hoy se ha venido burlando la ley, así se hará en lo sucesivo, aun cuando se extremen los rigores al exigir responsabilidades.

También tenemos leyes de sanidad interior y exterior de España. Pero á buen seguro estoy de que no se cumplen. Más alto que las palabras hablan los hechos. ¿No hay poblaciones en que la viruela es endémica? ¿No hay puertos en que se ha padecido últimamente, y acaso se padezca todavía, la peste bubónica?

Se debe estar á inexperiencia, tal vez á desconfianza, pero al carácter permanente de estas enfermedades se debe á una absoluta falta de higiene. Lo raro es que no haya una mortalidad más grande en ciertas poblaciones españolas, Madrid, por ejemplo, con calles insalubres, casas antihigiénicas y un aire viciado por las mismas del Manzanares, verdadero donde desagua sus in-

NOVEDADES TEATRALES

Los estrenos de anoche

COMEDIA

«Raffles», comedia en cuatro actos, basada en una novela inglesa, y arreglada por Gil Parrado.

La costumbre de ver todas las obras dramáticas nos ha dado ya tantas impresiones, que difícilmente se puede á hacer profecías. Sin embargo, si «Raffles» no es un drama de público, yo no me explico lo que el público quiere. Cuatro actos de interés incesante, una rica sucesión de episodios sensacionales, una acción secundaria sentimental y conmovedora, todas las emociones del viejo melodrama con el fino y espléndido diálogo de una buena comedia moderna. Además una presentación escénica notable por un conjunto de interpretación muy estimable. Y agregad, por si algo faltaba, el calor de aplausos insistentes ruidosos, efusivos.

Muchos de mis lectores conocen ya la novela «Raffles», que se ha publicado traducida al castellano, creo que en la colección de «La Novela Ilustrada». Otros vieron el drama en París, donde se representó en el teatro. Dejan más de presenciarlo en otros. Algunos, en fin, lo vieron en Londres, donde las representaciones llegaron á mil doscientos. Por mi parte, yo no soy de los que presumen saberlo todo, y confieso que «Raffles» me ha cogido de nuevas. Tenía noticia de su gran éxito en Londres y en París; sabía el asunto de la novela de Hornung y las líneas generales del drama; pero de ahí no pasaba. Me he sentido público; en fin, ¡lo de sorpresa en sorpresa, de curiosidad en curiosidad y de emoción en emoción!

No puedo referiros al detalle la parte de la historia de «Raffles», que el dramaturgo nos presenta. «Cualquiera recorda tantas peripecias, tantos peregrinos sucesos y tantos lances imprevistos! Trátese de la accidentada lucha de un portento ladrón con un portento policía. «Creeréis que esta lucha termina cayendo el ratón en la trampa. Todo lo más lejos posible de esta posición. «Raffles» es un melodrama á la moderna; termina dejando vencido al bueno y triunfante al malo. El ladrón se escapa. «Cómo? Gracias á un recurso escénico ingeniosísimo. Así, después de tenernos toda la noche con el alma en un puño, el autor se despidió de nosotros dejándonos una huella de risa picaresca. «El legislador no lo perdona! Acabamos simpatizando con el ladrón! ¡Oh, maravilloso poder de la comedia!»

«Raffles» tiene todo el encanto de lo interesante y de lo extraordinario. El fondo de los personajes, de las situaciones, de lapsicología, es falso de toda falsedad. Pero ¡qué falsedad tan encantadora! El melodrama puede ser un admirable género literario, y principalmente un soberbio género teatral.

En el constante flujo y reflujo de orientaciones y gustos diversos, «Raffles» del melodrama es una obra que merece ser considerada «Pieza de teatro de Sudestman», y varias de las mejores obras de Hauptmann, casi todo Pineiro, casi todo Jones? ¡No es Bernstein un autor eminentemente melodramático? El primer acto de «El ladrón» y el acto primero de «Raffles» son hermanos gemelos. Los autores de ideas no desdennan el melodrama tampoco, y ahí tenéis en París recientemente, al propio Paul Hervieu con «Le Reveil». Y no echó en saco roto los resortes melodramáticos, en su primera producción escénica, nuestro ilustre compatriota D. Emilia Barro Bazán, Sardou en Francia. «Raffles» en España, tocaren en los «Cederos del melodrama», frecuentemente. «L'Affaire des poissons» y el segundo acto de «El preferido» y los concenitos lo atestiguan. Y todos estos autores melodramáticos de hoy pudieran citar entre sus precusores á Shakespeare y á los clásicos griegos.

Después de la primera escena del acto primero de «Raffles», excita el autor nuestra curiosidad muy vivamente. Nos dan ganas de volvernos al vecino de butaca y decirle: «Apuesto por el ladrón», ó «Apuesto por el policía».

Y cada vez que vemos á Ramirez sonreír con socarrona complacencia, tenemos que Calle va á caer en su poder, y sinceramente ¡temblamos por él! Y apenas vuelve Calle á burlar á Ramirez, pensamos que el nuevo se nos ensancha el alma. Y como el melodrama va en «Raffles» elegantemente disfrazado de comedia, según queda dicho, nos acostumbramos pronto á vivir en el ambiente de lo extraordinario, y las cosas más estupidas de nos antojan las más naturales. Renegamos de la comedia disfrazada de melodrama, y aplaudimos el melodrama vestido de comedia. «Raffles» ha sido estreptosamente aplaudido, y el talento de su autor lo merece. Esperemos en justicia que los ingresos correspondan á los aplausos.

Del arreglo español poco hay que decir. «Gil Parrado» la firma, y con ello basta. Está escrita en castellano limpio y sonoro, de rara sencillez y sobriedad. El arreglador se nos revela nuevamente como un maestro en su arte.

Los principales honores de la interpretación han correspondido esta vez, por derecho propio, á Rafael Ramirez. Ha dado al tipo del policía todo el encanto de lo verdadero, una gran simpatía, un delicioso empaque. Nunca se mostró Ramirez tan completo actor. Levó todo el peso de la obra, y ni por un momento desnaturalizó el personaje para buscar un aplauso de mala ley. Todas mis felicitaciones.

Conchita Ruiz hizo una admirable ingenua. En estos papeles no hay quien la supere, sin que esto sea desconocer sus grandes alientos para empresas más arduas. Sinceramente en «L'amour vieilles» nos probó de cuanto es capaz.

El héroe, que era el protagonista, fué un «Raffles» discretamente travieso. No estuvo mal nunca, y aun estuvo muy bien á trechos; pero, en general, no podía con todo el peso de este papel excepcional. Para un tan extraordinario personaje requiere un ac-

ANGEL GUERRA.

PANICO EN UN TEATRO

Muchas víctimas

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BERLIN 12. Despachos de Teheran dicen que ayer ocurrió en un teatro una catástrofe terrible.

Trabajaba una compañía de mimos y bailarines, cuando varias personas gritaron: «¡Fuego!», sin fundamento alguno.

La gente comenzó á querer salir del local, agolpándose ante las puertas y entablando furiosas luchas.

Muchas mujeres y niños fueron pisoteados. Los gritos de dolor llevaron al colmo el pánico de los espectadores.

En vano los que trabajaban en el escenario trataban de convencer al público de que no había fuego. Nadie les oía y todos pugaban por salir.

Algunos, enfuendados, intentaron abrirse paso á cuchilladas. Bien pronto salieron á reñir muchas armas, y varias personas cayeron muertas ó heridas.

Por último, el local quedó vacío. Acudió la fuerza pública y recogió del suelo á 20 muertos y 30 heridos.

El suceso ha causado enorme impresión en Teheran.

ESTE DIARIO

no pertenece

al Trust.

SINIESTROS Y CATÁSTROFES

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

A pique.

HAVRE 11. El vapor «Croisnet» ha echado á pique á la chalupa «Marcella».

La tripulación de ésta, compuesta de diez y siete hombres, ha logrado salvarse.

En alta mar.

LIVERPOOL 12. Se ha perdido en alta mar un velero francés, el *Sunbeard*.

Su tripulación, compuesta de ocho hombres, refugiados en un bote, y cuando se consideraba perdida recogió el transatlántico *Canzon*.

Este bote llegó ayer, y ha desembarcado á los naufragos.

En una cantera.

PARIS 12. Dicen de Orther que ayer ocurrió una terrible explosión en una cantera de esta zona.

Una mina hizo explosión, y dos trabajadores quedaron moribundos.

Uno de ellos es español y tiene cuatro hijos.

Explosión de dinamita.

OTTAWA 12. Ayer ocurrió una terrible explosión de dinamita en la fábrica de dinamita de la *Standard Company*.

Nueve obreros resultaron muertos, y otros muchos sufrieron heridas.

En el Kentucky.

NUOVA YORK 12. Despachos de Central City (Kentucky) dicen que en una mina cercana á dicha ciudad ocurrió ayer una explosión tremenda.

Nueve mineros perdieron la vida y otros muchos sufrieron heridas graves.

LAS CONSTRUCCIONES NAVALES

El Ferrol, disgustado

FERROL 11. La opinión se halla seriamente alarmada al leer en los periódicos de Madrid, de que los tres acorazados de la nueva escuadra serán construídos en Bilbao.

Se dice que quedará desierta la subasta de construcciones del Ferrol, y que entonces será encomendada á la Sociedad bilbaína.

Asevera el rumor, la circunstancia de que no se ha presentado á Casa, Empresa ni personalidad alguna para estudiar sobre el terreno los emplazamientos para los futuros buques, ni ha llegado la herramienta que se necesita.

La Prensa ha convocado una reunión magna.

El vecindario se halla dispuesto á extremar todos los recursos legales, con objeto de evitar que se consuma el hecho, que acarreará la miseria y la muerte del Ferrol.

Esta idea solivianta los ánimos.

COMEDIA

«Raffles», comedia en cuatro actos, basada en una novela inglesa, y arreglada por Gil Parrado.

La costumbre de ver todas las obras dramáticas nos ha dado ya tantas impresiones, que difícilmente se puede á hacer profecías. Sin embargo, si «Raffles» no es un drama de público, yo no me explico lo que el público quiere. Cuatro actos de interés incesante, una rica sucesión de episodios sensacionales, una acción secundaria sentimental y conmovedora, todas las emociones del viejo melodrama con el fino y espléndido diálogo de una buena comedia moderna. Además una presentación escénica notable por un conjunto de interpretación muy estimable. Y agregad, por si algo faltaba, el calor de aplausos insistentes ruidosos, efusivos.

Muchos de mis lectores conocen ya la novela «Raffles», que se ha publicado traducida al castellano, creo que en la colección de «La Novela Ilustrada». Otros vieron el drama en París, donde se representó en el teatro. Dejan más de presenciarlo en otros. Algunos, en fin, lo vieron en Londres, donde las representaciones llegaron á mil doscientos. Por mi parte, yo no soy de los que presumen saberlo todo, y confieso que «Raffles» me ha cogido de nuevas. Tenía noticia de su gran éxito en Londres y en París; sabía el asunto de la novela de Hornung y las líneas generales del drama; pero de ahí no pasaba. Me he sentido público; en fin, ¡lo de sorpresa en sorpresa, de curiosidad en curiosidad y de emoción en emoción!

No puedo referiros al detalle la parte de la historia de «Raffles», que el dramaturgo nos presenta. «Cualquiera recorda tantas peripecias, tantos peregrinos sucesos y tantos lances imprevistos! Trátese de la accidentada lucha de un portento ladrón con un portento policía. «Creeréis que esta lucha termina cayendo el ratón en la trampa. Todo lo más lejos posible de esta posición. «Raffles» es un melodrama á la moderna; termina dejando vencido al bueno y triunfante al malo. El ladrón se escapa. «Cómo? Gracias á un recurso escénico ingeniosísimo. Así, después de tenernos toda la noche con el alma en un puño, el autor se despidió de nosotros dejándonos una huella de risa picaresca. «El legislador no lo perdona! Acabamos simpatizando con el ladrón! ¡Oh, maravilloso poder de la comedia!»

«Raffles» tiene todo el encanto de lo interesante y de lo extraordinario. El fondo de los personajes, de las situaciones, de lapsicología, es falso de toda falsedad. Pero ¡qué falsedad tan encantadora! El melodrama puede ser un admirable género literario, y principalmente un soberbio género teatral.

En el constante flujo y reflujo de orientaciones y gustos diversos, «Raffles» del melodrama es una obra que merece ser considerada «Pieza de teatro de Sudestman», y varias de las mejores obras de Hauptmann, casi todo Pineiro, casi todo Jones? ¡No es Bernstein un autor eminentemente melodramático? El primer acto de «El ladrón» y el acto primero de «Raffles» son hermanos gemelos. Los autores de ideas no desdennan el melodrama tampoco, y ahí tenéis en París recientemente, al propio Paul Hervieu con «Le Reveil». Y no echó en saco roto los resortes melodramáticos, en su primera producción escénica, nuestro ilustre compatriota D. Emilia Barro Bazán, Sardou en Francia. «Raffles» en España, tocaren en los «Cederos del melodrama», frecuentemente. «L'Affaire des poissons» y el segundo acto de «El preferido» y los concenitos lo atestiguan. Y todos estos autores melodramáticos de hoy pudieran citar entre sus precusores á Shakespeare y á los clásicos griegos.

Después de la primera escena del acto primero de «Raffles», excita el autor nuestra curiosidad muy vivamente. Nos dan ganas de volvernos al vecino de butaca y decirle: «Apuesto por el ladrón», ó «Apuesto por el policía».

Y cada vez que vemos á Ramirez sonreír con socarrona complacencia, tenemos que Calle va á caer en su poder, y sinceramente ¡temblamos por él! Y apenas vuelve Calle á burlar á Ramirez, pensamos que el nuevo se nos ensancha el alma. Y como el melodrama va en «Raffles» elegantemente disfrazado de comedia, según queda dicho, nos acostumbramos pronto á vivir en el ambiente de lo extraordinario, y las cosas más estupidas de nos antojan las más naturales. Renegamos de la comedia disfrazada de melodrama, y aplaudimos el melodrama vestido de comedia. «Raffles» ha sido estreptosamente aplaudido, y el talento de su autor lo merece. Esperemos en justicia que los ingresos correspondan á los aplausos.

Del arreglo español poco hay que decir. «Gil Parrado» la firma, y con ello basta. Está escrita en castellano limpio y sonoro, de rara sencillez y sobriedad. El arreglador se nos revela nuevamente como un maestro en su arte.

Los principales honores de la interpretación han correspondido esta vez, por derecho propio, á Rafael Ramirez. Ha dado al tipo del policía todo el encanto de lo verdadero, una gran simpatía, un delicioso empaque. Nunca se mostró Ramirez tan completo actor. Levó todo el peso de la obra, y ni por un momento desnaturalizó el personaje para buscar un aplauso de mala ley. Todas mis felicitaciones.

Conchita Ruiz hizo una admirable ingenua. En estos papeles no hay quien la supere, sin que esto sea desconocer sus grandes alientos para empresas más arduas. Sinceramente en «L'amour vieilles» nos probó de cuanto es capaz.

El héroe, que era el protagonista, fué un «Raffles» discretamente travieso. No estuvo mal nunca, y aun estuvo muy bien á trechos; pero, en general, no podía con todo el peso de este papel excepcional. Para un tan extraordinario personaje requiere un ac-

ANGEL GUERRA.

PANICO EN UN TEATRO

Muchas víctimas

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BERLIN 12. Despachos de Teheran dicen que ayer ocurrió en un teatro una catástrofe terrible.

Trabajaba una compañía de mimos y bailarines, cuando varias personas gritaron: «¡Fuego!», sin fundamento alguno.

La gente comenzó á querer salir del local, agolpándose ante las puertas y entablando furiosas luchas.

Muchas mujeres y niños fueron pisoteados. Los gritos de dolor llevaron al colmo el pánico de los espectadores.

En vano los que trabajaban en el escenario trataban de convencer al público de que no había fuego. Nadie les oía y todos pugaban por salir.

Algunos, enfuendados, intentaron abrirse paso á cuchilladas. Bien pronto salieron á reñir muchas armas, y varias personas cayeron muertas ó heridas.

Por último, el local quedó vacío. Acudió la fuerza pública y recogió del suelo á 20 muertos y 30 heridos.

El suceso ha causado enorme impresión en Teheran.

ESTE DIARIO

no pertenece

al Trust.

SINIESTROS Y CATÁSTROFES

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

A pique.

HAVRE 11. El vapor «Croisnet» ha echado á pique á la chalupa «Marcella».

La tripulación de ésta, compuesta de diez y siete hombres, ha logrado salvarse.

En alta mar.

LIVERPOOL 12. Se ha perdido en alta mar un velero francés, el *Sunbeard*.

Su tripulación, compuesta de ocho hombres, refugiados en un bote, y cuando se consideraba perdida recogió el transatlántico *Canzon*.

Este bote llegó ayer, y ha desembarcado á los naufragos.

En una cantera.

PARIS 12. Dicen de Orther que ayer ocurrió una terrible explosión en una cantera de esta zona.

Una mina hizo explosión, y dos trabajadores quedaron moribundos.

Uno de ellos es español y tiene cuatro hijos.

Explosión de dinamita.

OTTAWA 12. Ayer ocurrió una terrible explosión de dinamita en la fábrica de dinamita de la *Standard Company*.

Nueve obreros resultaron muertos, y otros muchos sufrieron heridas.

En el Kentucky.

NUOVA YORK 12. Despachos de Central City (Kentucky) dicen que en una mina cercana á dicha ciudad ocurrió ayer una explosión tremenda.

Nueve mineros perdieron la vida y otros muchos sufrieron heridas graves.

LAS CONSTRUCCIONES NAVALES

El Ferrol, disgustado

FERROL 11. La opinión se halla seriamente alarmada al leer en los periódicos de Madrid, de que los tres acorazados de la nueva escuadra serán construídos en Bilbao.

Se dice que quedará desierta la subasta de construcciones del Ferrol, y que entonces será encomendada á la Sociedad bilbaína.

Asevera el rumor, la circunstancia de que no se ha presentado á Casa, Empresa ni personalidad alguna para estudiar sobre el terreno los emplazamientos para los futuros buques, ni ha llegado la herramienta que se necesita.

La Prensa ha convocado una reunión magna.

El vecindario se halla dispuesto á extremar todos los recursos legales, con objeto de evitar que se consuma el hecho, que acarreará la miseria y la muerte del Ferrol.

Esta idea solivianta los ánimos.

COMEDIA

«Raffles», comedia en cuatro actos, basada en una novela inglesa, y arreglada por Gil Parrado.

La costumbre de ver todas las obras dramáticas nos ha dado ya tantas impresiones, que difícilmente se puede á hacer profecías. Sin embargo, si «Raffles» no es un drama de público, yo no me explico lo que el público quiere. Cuatro actos de interés incesante, una rica sucesión de episodios sensacionales, una acción secundaria sentimental y conmovedora, todas las emociones del viejo melodrama con el fino y espléndido diálogo de una buena comedia moderna. Además una presentación escénica notable por un conjunto de interpretación muy estimable. Y agregad, por si algo faltaba, el calor de aplausos insistentes ruidosos, efusivos.

Muchos de mis lectores conocen ya la novela «Raffles», que se ha publicado traducida al castellano, creo que en la colección de «La Novela Ilustrada». Otros vieron el drama en París, donde se representó en el teatro. Dejan más de presenciarlo en otros. Algunos, en fin, lo vieron en Londres, donde las representaciones llegaron á mil doscientos. Por mi parte, yo no soy de los que presumen saberlo todo, y confieso que «Raffles» me ha cogido de nuevas. Tenía noticia de su gran éxito en Londres y en París; sabía el asunto de la novela de Hornung y las líneas generales del drama; pero de ahí no pasaba. Me he sentido público; en fin, ¡lo de sorpresa en sorpresa, de curiosidad en curiosidad y de emoción en emoción!

No puedo referiros al detalle la parte de la historia de «Raffles», que el dramaturgo nos presenta. «Cualquiera recorda tantas peripecias, tantos peregrinos sucesos y tantos lances imprevistos! Trátese de la accidentada lucha de un portento ladrón con un portento policía. «Creeréis que esta lucha termina cayendo el ratón en la trampa. Todo lo más lejos posible de esta posición. «Raffles» es un melodrama á la moderna; termina dejando vencido al bueno y triunfante al malo. El ladrón se escapa. «Cómo? Gracias á un recurso escénico ingeniosísimo. Así, después de tenernos toda la noche con el alma en un puño, el autor se despidió de nosotros dejándonos una huella de risa picaresca. «El legislador no lo perdona! Acabamos simpatizando con el ladrón! ¡Oh, maravilloso poder de la comedia!»

«Raffles» tiene todo el encanto de lo interesante y de lo extraordinario. El fondo de los personajes, de las situaciones, de lapsicología, es falso de toda falsedad. Pero ¡qué falsedad tan encantadora! El melodrama puede ser un admirable género literario, y principalmente un soberbio género teatral.

En el constante flujo y reflujo de orientaciones y gustos diversos, «Raffles» del melodrama es una obra que merece ser considerada «Pieza de teatro de Sudestman», y varias de las mejores obras de Hauptmann, casi todo Pineiro, casi todo Jones? ¡No es Bernstein un autor eminentemente melodramático? El primer acto de «El ladrón» y el acto primero de «Raffles» son hermanos gemelos. Los autores de ideas no desdennan el melodrama tampoco, y ahí tenéis en París recientemente, al propio Paul Hervieu con «Le Reveil». Y no echó en saco roto los resortes melodramáticos, en su primera producción escénica, nuestro ilustre compatriota D. Emilia Barro Bazán, Sardou en Francia. «Raffles» en España, tocaren en los «Cederos del melodrama», frecuentemente. «L'Affaire des poissons» y el segundo acto de «El preferido» y los concenitos lo atestiguan. Y todos estos autores melodramáticos de hoy pudieran citar entre sus precusores á Shakespeare y á los clásicos griegos.

Después de la primera escena del acto primero de «Raffles», excita el autor nuestra curiosidad muy vivamente. Nos dan ganas de volvernos al vecino de butaca y decirle: «Apuesto por el ladrón», ó «Apuesto por el policía».

Y cada vez que vemos á Ramirez sonreír con socarrona complacencia, tenemos que Calle va á caer en su poder, y sinceramente ¡temblamos por él! Y apenas vuelve Calle á burlar á Ramirez, pensamos que el nuevo se nos ensancha el alma. Y como el melodrama va en «Raffles» elegantemente disfrazado de comedia, según queda dicho, nos acostumbramos pronto á vivir en el ambiente de lo extraordinario, y las cosas más estupidas de nos antojan las más naturales. Renegamos de la comedia disfrazada de melodrama, y aplaudimos el melodrama vestido de comedia. «Raffles» ha sido estreptosamente aplaudido, y el talento de su autor lo merece. Esperemos en justicia que los ingresos correspondan á los aplausos.

Del arreglo español poco hay que decir. «Gil Parrado» la firma, y con ello basta. Está escrita en castellano limpio y sonoro, de rara sencillez y sobriedad. El arreglador se nos revela nuevamente como un maestro en su arte.

Los principales honores de la interpretación han correspondido esta vez, por derecho propio, á Rafael Ramirez. Ha dado al tipo del policía todo el encanto de lo verdadero, una gran simpatía, un delicioso empaque. Nunca se mostró Ramirez tan completo actor. Levó todo el peso de la obra, y ni por un momento desnaturalizó el personaje para buscar un aplauso de mala ley. Todas mis felicitaciones.

Conchita Ruiz hizo una admirable ingenua. En estos papeles no hay quien la supere, sin que esto sea desconocer sus grandes alientos para empresas más arduas. Sinceramente en «L'amour vieilles» nos probó de cuanto es capaz.

El héroe, que era el protagonista, fué un «Raffles» discretamente travieso. No estuvo mal nunca, y aun estuvo muy bien á trechos; pero, en general, no podía con todo el peso de este papel excepcional. Para un tan extraordinario personaje requiere un ac-

ANGEL GUERRA.

PANICO EN UN TEATRO

Muchas víctimas

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

BERLIN 12. Despachos de Teheran dicen que ayer ocurrió en un teatro una catástrofe terrible.

Trabajaba una compañía de mimos y bailarines, cuando varias personas gritaron: «¡Fuego!», sin fundamento alguno.

La gente comenzó á querer salir del local, agolpándose ante las puertas y entablando furiosas luchas.

Muchas mujeres y niños fueron pisoteados. Los gritos de dolor llevaron al colmo el pánico de los espectadores.

En vano los que trabajaban en el escenario trataban de convencer al público de que no había fuego. Nadie les oía y todos pugaban por salir.

Algunos, enfuendados, intentaron abrirse paso á cuchilladas. Bien pronto salieron á reñir muchas armas, y varias personas cayeron muertas ó heridas.

Por último, el local quedó vacío. Acudió la fuerza pública y recogió del suelo á 20 muertos y 30 heridos.

El suceso ha causado enorme impresión en Teheran.

ESTE DIARIO

no pertenece

al Trust.

SINIESTROS Y CATÁSTROFES

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL

A pique.

HAVRE 11. El vapor «Croisnet» ha echado á pique á la chalupa «Marcella».

La tripulación de ésta, compuesta de diez y siete hombres, ha logrado salvarse.

En alta mar.

LIVERPOOL 12. Se ha perdido en alta mar un velero francés, el *Sunbeard*.

Su tripulación, compuesta de ocho hombres, refugiados en un bote, y cuando se consideraba perdida recogió el transatlántico *Canzon*.

Este bote llegó ayer, y ha desembarcado á los naufragos.

En una cantera.

PARIS 12. Dicen de Orther que ayer ocurrió una terrible explosión en una cantera de esta zona.

Una mina hizo explosión, y dos trabajadores quedaron moribundos.

Uno de ellos es español y tiene cuatro hijos.

Explosión de dinamita.

OTTAWA 12. Ayer ocurrió una terrible explosión de dinamita en la fábrica de dinamita de la *Standard Company*.

Nueve obreros resultaron muertos, y otros muchos sufrieron heridas.

En el Kentucky.

NUOVA YORK 12. Despachos de Central City (Kentucky) dicen que en una mina cercana á dicha ciudad ocurrió ayer una explosión tremenda.

Nueve mineros perdieron la vida y otros muchos sufrieron heridas graves.

LAS CONSTRUCCIONES NAVALES

El Ferrol, disgustado

FERROL 11. La opinión se halla seriamente alarmada al leer en los periódicos de Madrid, de que los tres acorazados de la nueva escuadra serán construídos en Bilbao.

Se dice que quedará desierta la subasta de construcciones del Ferrol, y que entonces será encomendada á la Sociedad bilbaína.

Asevera el rumor, la circunstancia de que no se ha presentado á Casa, Empresa ni personalidad alguna para estudiar sobre el terreno los emplazamientos para los futuros buques, ni ha llegado la herramienta que se necesita.

La Prensa ha convocado una reunión magna.

El vecindario se halla dispuesto á extremar todos los recursos legales, con objeto de evitar que se consuma el hecho, que acarreará la miseria y la muerte del Ferrol.

Esta idea solivianta los ánimos.

COMEDIA

«Raffles», comedia en cuatro actos, basada en una novela inglesa, y arreglada por Gil Parrado.

La costumbre de ver todas las obras dramáticas nos ha dado ya tantas impresiones, que difícilmente se puede á hacer profecías. Sin embargo, si «Raffles» no es un drama de público, yo no me explico lo que el público quiere. Cuatro actos de interés incesante, una rica sucesión de episodios sensacionales, una acción secundaria sentimental y conmovedora, todas las emociones del viejo melodrama con el fino y espléndido diálogo de una buena comedia moderna. Además una presentación escénica notable por un conjunto de interpretación muy estimable. Y agregad, por si algo faltaba, el calor de aplausos insistentes ruidosos, efusivos.

Muchos de mis lectores conocen ya la novela «Raffles», que se ha publicado traducida al castellano, creo que en la colección de «La Novela Ilustrada». Otros vieron el drama en París, donde se representó en el teatro. Dejan más de presenciarlo en otros. Algunos, en fin, lo vieron en Londres, donde las representaciones llegaron á mil doscientos. Por mi parte, yo no soy de los que presumen saberlo todo, y confieso que «Raffles» me ha cogido de nuevas. Tenía noticia de su gran éxito en Londres y en París; sabía el asunto de la novela de Hornung y las líneas generales del drama; pero de ahí no pasaba. Me he sentido público; en fin, ¡lo de sorpresa en sorpresa, de curiosidad en curiosidad y de emoción en emoción!

No puedo referiros al detalle la parte de la historia de «Raffles», que el dramaturgo nos presenta. «Cualquiera recorda tantas peripecias, tantos peregrinos sucesos y tantos lances imprevistos! Trátese de la accidentada lucha de un portento ladrón con un portento policía. «Creeréis que esta lucha termina cayendo el ratón en la trampa. Todo lo más lejos posible de esta posición. «Raffles» es un melodrama á la moderna; termina dejando vencido al bueno y triunfante al malo. El ladrón se escapa. «Cómo? Gracias á un recurso escénico ingeniosísimo. Así, después de tenernos toda la noche con el alma en un puño, el autor se despidió de nosotros dejándonos una huella de risa picaresca. «El legislador no lo perdona! Acabamos simpatizando con el ladrón! ¡Oh, maravilloso poder de la comedia!»

«Raffles» tiene todo el encanto de lo interesante y de lo extraordinario. El fondo de los personajes, de las situaciones, de lapsicología, es falso de toda falsedad. Pero ¡qué falsedad tan encantadora! El melodrama puede ser un admirable género literario, y principalmente un soberbio género teatral.

En el constante flujo y reflujo de orientaciones y gustos diversos, «Raffles» del melodrama es una obra que merece ser considerada «Pieza de teatro de Sudestman», y varias de las mejores obras de Hauptmann, casi todo Pineiro, casi todo Jones? ¡No es Bernstein un autor eminentemente melodramático? El primer acto de «El ladrón» y el acto primero de «Raffles» son hermanos gemelos. Los autores de ideas no desdennan el melodrama tampoco, y ahí tenéis en París recientemente, al propio Paul Hervieu con «Le Reveil». Y no echó en saco roto los resortes melodramáticos, en su primera producción escénica, nuestro ilustre compatriota D. Emilia Barro Bazán, Sardou en Francia. «Raffles» en España, tocaren en los «Cederos del melodrama», frecuentemente. «L'Affaire des poissons» y el segundo acto de «El preferido» y los concenitos lo atestiguan. Y todos estos autores melodramáticos de hoy pudieran citar entre sus precusores á Shakespeare y á los clásicos griegos.

Después de la primera escena del acto primero de «Raffles», excita el autor nuestra curiosidad muy vivamente. Nos dan ganas de volvernos al vecino de butaca y decirle: «Apuesto por el ladrón», ó «Apuesto por el policía».

Y cada vez que vemos á Ramirez sonreír con socarrona complacencia, tenemos que Calle va á caer en su poder, y sinceramente ¡temblamos por él! Y apenas vuelve Calle á burlar á Ramirez, pensamos que el nuevo se nos ensancha el alma. Y como el melodrama va en «Raffles» elegantemente disfrazado de comedia, según queda dicho, nos acostumbramos pronto á vivir en el ambiente de lo extraordinario, y las cosas más estupidas de nos antojan las más naturales. Renegamos de la

NUESTROS BANDIDOS EN AMÉRICA

El "Vivillo," popular

El hombre del día.—La extradición es difícil. ¿Será libertado?—Postales a cinco duros.—Prósipos de emienda.

LAS PALMAS 12. Procede de Buenos Aires, ha llegado hoy a este puerto el vapor italiano «Sicilia».

Conduce numerosos viajeros, que vienen de la Argentina, con dirección a España y a Italia.

Al tener noticia de ello, fui a bordo con propósito de recoger impresiones acerca de la situación política de aquella República, de que tanto se ha hablado estos días, y supóngase mi asombro al enterarme de que en Buenos Aires la opinión pública no está preocupada ni poco ni mucho con esas cuestiones.

El tema de todas las conversaciones ahora—me dijo un amable valenciano—es español, eminentemente español.

Creí al pronto que se trataba del proyecto de Administración o de las amortizaciones de bienes eclesiásticos; pero mi interlocutor me sacó de la duda, diciéndome: «Me refiero a la prisión de el Vivillo».

«El Vivillo» es el nombre del jefe en Buenos Aires, donde se relatan y se comentan con cada uno sus hazañas, y las que se ha rodado en un ambiente legendario y cabaleroso, muy a propósito para convertir al célebre bandido en héroe de novela.

Continúa preso el Vivillo, y ya se empieza a creer que será muy difícil la extradición, pues el notable letrado Sr. Rollán, hombre influyentísimo y de grandes prestigios, a quien el bandolero ha nombrado defensor, trabaja con verdadero interés para que su defendido sea libertado.

«El Vivillo» se muestra muy tranquilo, teniendo gran confianza en esas gestiones y creyendo que muy pronto se decretará su libertad.

Lo más curioso del caso es—según afirman los viajeros—que se ha formado un núcleo de opinión favorable a el Vivillo que se ofrece a los ojos del público como un arrepentido, dispuesto a hacer vida ejemplar de hombre laborioso y honrado, tan pronto como se le dé en libertad.

Hasta los más altos poderes de la nación han llegado peticiones en ese sentido, y ya se habla de mensajes, suscritos por muchas personas, para que al bandolero se le ponga en condiciones de realizar lo que muchos creen nobles propósitos.

En tanto, el Vivillo no pierde el tiempo y se enriquece rápidamente por procedimientos tan dignos como los de firmar tarjetas postales, que cobra a cinco duros, con gran asombro de los literatos.

Ha habido días en que el Vivillo ha firmado cincuenta tarjetas, recaudando, por consiguiente, 250 duros.

Con estos antecedentes, no es posible negar el gran éxito de nuestros bandidos en América.

Otros famosos bandoleros. LAS PALMAS 11. Con el Vivillo se halla preso otro famoso bandido español, aunque lo de tan alta categoría como aquí, que en América trató de proseguir las aventuras comenzadas en España.

GRAN MUNDO

Ayer se celebró una comida en la Embajada de Italia, que por el tuteo de Corte no tuvo carácter oficial.

M. y Mme. Silvestrelli reunieron a su mesa a algunas de sus amistades, siendo los conmensales: La condesa viuda de Torrejón, el duque y la duquesa de Aliaga, el duque y la duquesa de la Victoria, el duque de Osuna, la marquesa viuda de Hoyos, el marqués de la Romana, el marqués y la marquesa del Riscal, el marqués y la marquesa de Bayamo, el barón Yousiens, las condesas de Benomar, el barón de Hija, el señor y la señora de Merry del Val, el conde Tarnowski, el conde Gardantini y M. Deprotis.

La comida fué servida con la esplendidez tradicional en la Embajada de Italia, pasando muy agradablemente las horas en torno de tan amables anfitriones.

La señora de Porrás y sus hijas salieron anoche para París, para reunirse con los señores de Osma, cuyo hijo sigue en estado muy delicado.

El ministro del Ecuador y la señora de Rendón, cuya madre, la señora de Seminario, ha fallecido en Pau, regresarán de esa población a fines de esta semana.

La duquesa viuda de Bailén no recibirá mañana jueves por la tarde, con motivo del luto de Corte.

Anoche se celebró en casa de los condes de Esteben Colunga el tradicional banquete al que los señores de Benomar, regresando de su viaje de novios, se detendrán unos días en París, saliendo después para Bilbao, donde se proponen asistir a la boda de su prima la señorita de Chavarrí con el conde del Real Apellido.

Los señores de Linañ (D. Manuel) se encuentran en Zaragoza, donde han ido a asistir a la boda de un pariente suyo.

La boda de la señorita María Peña y Nájera con el conde de los Villares se celebrará el 20 de este mes.

Ha sido muy sentida en la sociedad aristocrática la muerte de la marquesa viuda de Ayerbe, que gozaba de simpatías sin número.

Reciban nuestro sentido pésame sus hijos los marqueses de Ayerbe, duques de Sessa y marqueses de Velilla de Ebro y toda su familia.

Ha fallecido en Madrid la señora doña Narcisca García Vargas y Martín, viuda de Millán.

Reciba su familia nuestro sentido pésame. —Enviámos también sincero pésame al doctor Suárez de Mendoza y a su distinguida esposa, con motivo de la muerte de su madre.

Madrizy. CASA ONDÁTEGUI MONTERA, 36. Hasta fin de mes, 50 por 100 de rebaja verdad en todos los artículos de invierno.

CONSEJO DE MINISTROS

Ha sido de larga duración. Los ministros han estado bien lacónicos en las referencias que de la reunión han facilitado a la Prensa.

El ministro de Marina llevó a Consejo un proyecto conteniendo reglas encaminadas a restringir la pesca de arrastre, a fin de evitar los abusos a que se presta el empleo de dicho aparejo.

El de Gobernación dio cuenta de las tarifas nuevas para las Inspecciones de Sanidad, y se ocupó extensamente del servicio de policía en toda la Península.

También sometió a la aprobación de sus compañeros algunas cuestiones, sobre las cuales nada se ha dicho, el ministro de Gracia y Justicia.

Los ministros han declarado todos que no han tratado de nada que guarde relación con el problema marroquí y negado la existencia de la nota diplomática que se supone entregada a nuestro Gobierno por el embajador francés.

A parte del Consejo ha asistido el ministro de Estado.

Este día cuenta de las impresiones que trae de Sevilla, y de las jiras que a diferentes puntos de la región andaluza se propone hacer el Rey.

Quedó acordado que mañana salga para Sevilla el ministro de la Guerra, con objeto de enterar minuciosamente a S. M. de diferentes proyectos de ley entre los cuales figura la instrucción del tiro, la extinción del excedente en las diferentes escalas del Ejército y el ascenso de los sargentos que reúnan determinadas condiciones.

El general Primo de Rivera estará probablemente en Sevilla hasta el domingo próximo, en que el Rey saldrá para Moratalla, en donde tiene una finca el marqués de Viana.

El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Rusia, descontenta. SAN PETERSBURGO 11. En los círculos oficiales reina gran descontento por la política que sigue Austria en los Balcanes.

La iniciativa del Gobierno de Viena de construir un ferrocarril que unirá dicha capital con Salónica, es mirada con gran recelo.

Comentarios. BERLIN 12. Los periódicos oficiales comentan hoy un modo poco favorable a Austria las últimas iniciativas de esta nación en los Balcanes.

POLÍTICA MUNDIAL

TEHERAN 11. Asegúrase que gracias a la mediación de Alemania ha quedado arreglado el conflicto turco-persa.

Rusia, inquieto. SAN PETERSBURGO 11. El Gobierno ruso ha sido informado de que diversas fracciones del partido social democrático de Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia acaban de confederarse secretamente.

Esta noticia ha producido gran inquietud al Gobierno ruso, que teme salga algo grave para Rusia de esta aproximación de elementos escandinavos.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Rusia, descontenta. SAN PETERSBURGO 11. En los círculos oficiales reina gran descontento por la política que sigue Austria en los Balcanes.

La iniciativa del Gobierno de Viena de construir un ferrocarril que unirá dicha capital con Salónica, es mirada con gran recelo.

Comentarios. BERLIN 12. Los periódicos oficiales comentan hoy un modo poco favorable a Austria las últimas iniciativas de esta nación en los Balcanes.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Rusia, inquieto. SAN PETERSBURGO 11. El Gobierno ruso ha sido informado de que diversas fracciones del partido social democrático de Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia acaban de confederarse secretamente.

Esta noticia ha producido gran inquietud al Gobierno ruso, que teme salga algo grave para Rusia de esta aproximación de elementos escandinavos.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Rusia, descontenta. SAN PETERSBURGO 11. En los círculos oficiales reina gran descontento por la política que sigue Austria en los Balcanes.

La iniciativa del Gobierno de Viena de construir un ferrocarril que unirá dicha capital con Salónica, es mirada con gran recelo.

Comentarios. BERLIN 12. Los periódicos oficiales comentan hoy un modo poco favorable a Austria las últimas iniciativas de esta nación en los Balcanes.

CONSEJO DE MINISTROS

Ha sido de larga duración. Los ministros han estado bien lacónicos en las referencias que de la reunión han facilitado a la Prensa.

El ministro de Marina llevó a Consejo un proyecto conteniendo reglas encaminadas a restringir la pesca de arrastre, a fin de evitar los abusos a que se presta el empleo de dicho aparejo.

El de Gobernación dio cuenta de las tarifas nuevas para las Inspecciones de Sanidad, y se ocupó extensamente del servicio de policía en toda la Península.

También sometió a la aprobación de sus compañeros algunas cuestiones, sobre las cuales nada se ha dicho, el ministro de Gracia y Justicia.

Los ministros han declarado todos que no han tratado de nada que guarde relación con el problema marroquí y negado la existencia de la nota diplomática que se supone entregada a nuestro Gobierno por el embajador francés.

A parte del Consejo ha asistido el ministro de Estado.

Este día cuenta de las impresiones que trae de Sevilla, y de las jiras que a diferentes puntos de la región andaluza se propone hacer el Rey.

Quedó acordado que mañana salga para Sevilla el ministro de la Guerra, con objeto de enterar minuciosamente a S. M. de diferentes proyectos de ley entre los cuales figura la instrucción del tiro, la extinción del excedente en las diferentes escalas del Ejército y el ascenso de los sargentos que reúnan determinadas condiciones.

El general Primo de Rivera estará probablemente en Sevilla hasta el domingo próximo, en que el Rey saldrá para Moratalla, en donde tiene una finca el marqués de Viana.

El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Rusia, inquieto. SAN PETERSBURGO 11. El Gobierno ruso ha sido informado de que diversas fracciones del partido social democrático de Suecia, Noruega, Dinamarca y Finlandia acaban de confederarse secretamente.

Esta noticia ha producido gran inquietud al Gobierno ruso, que teme salga algo grave para Rusia de esta aproximación de elementos escandinavos.

La cuestión macedónica. SOFIA 11. El periódico Prepress, cuyo gubernamentalismo es reconocido, comenta hoy la cuestión macedónica y afirma que sólo puede ser resuelta por una guerra turco-bulgara.

Los Reyes en Sevilla

Montagnini. ROMA 12. El célebre prelado Montagnini, cuya expulsión de Francia originara tantas polémicas, ha vuelto a la gracia del Papa, según aseguran varios periódicos afechos al Vaticano.

Creese que se le nombrará para un alto puesto. masones y socialistas. ROMA 12. En los círculos radicales ha causado gran sensación la publicación por la Stampa, de Turin, de una circular del gran maestro de la masonería italiana.

En ella, está preconizada y defendida la alianza estrecha de socialistas y masones. El asunto origina grandes polémicas.

Los Reyes en Sevilla. Atendido a Madrid. SEVILLA 11. En el expreso ha marchado el ministro de Estado, Sr. Alledesalva, el conde de Pie de Concha y la Embajada sueca.

Fueron despedidos por las autoridades. A la estación bajaron muchos curiosos. La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

La excursión por el río. SEVILLA 11. Los Reyes harán la jira por el Guadalquivir en el vapor «Giralda» escoltado éste por el torpedero «Terror».

Table with financial data: BOLSA MADRID, COTIZACIONES, VALORES DEL ESTADO, etc.

EPISODIOS NACIONALES

GERONA

B. PÉREZ GALDOS

narcita, una triste vida, que, junto a la ventanita abierta al Mediodía, quería prolongarse absorbiendo los rayos del sol. Me refiero a la desgraciada Josefina, hija del insigne hombre que he mencionado, la cual, enferma y postrada, se me representaba como las flores secas guardadas por el doctor detrás de un vidrio. Josefina había sido hermosa; pero perdidos algunos de sus encantos, otros se habían sublimado en aquel descendente crepúsculo que iba difundiendo sobre ella las sombras de la muerte. Inmóvil en un sillón, su aspecto era por lo común el de una absoluta indiferencia. Cuando su padre entró conmigo el día a que me refiero, Josefina no respondió a sus caricias con una sola palabra. Nomdedeu me dijo: «Su existencia de plomo está pendiente de una hebra de seda».

para el día siguiente de madrugada cierto número de raciones de tocino (porque abundan en aquel pueblo los animalitos de la vista baja); y como el batallón estaba cansado, dióles boletas de alojamiento, distribuyendo a los soldados en las casas de los vecinos. El alcalde aparentó deseo de servir al señor coronel, y al anochecer el pregonero salió por las calles gritando: «¡Ejército a las dotas, cada veñi matará son porch».

pronunciar palabras que no oía, tomó también la pluma, y con rapidez nerviosa trazó lo siguiente: «Andrés está hablando de batallas. — ¡No, no, señorita Josefina! exclamé yo a gritos, pues es costumbre instintiva alzar la voz delante de los soldados, aun sabiendo que éstos no nos pueden oír. — Precisamente—escribió D. Pablo,— ahora me estaba diciendo que le van a dar la licencia, porque ya no se necesitan soldados. ¡Gracias a Dios que han acabado esas malditas guerras! Hija mía, esta tarde vendrán aquí algunos amigos para que bailen la sardana y te distraigan un rato. ¡Por que no sigues tu lectura? Y luego puso en manos de su hijo un tomo, que era la primera parte del «Quijote», el cual abrió ella por donde lo tenía marcado, comenzando a leer tranquilamente.

(1) Lo mismo que Anunciación. (2) En Cataluña, durante la invasión, llamaban Jij franceses porch.

